

Irina tenía 16 años y estudiaba en un instituto de la parte meridional de la Federación de Rusia cuando aceptó la propuesta de un amigo de la familia de hacer un viaje rápido a Medio Oriente. La oferta de 500 dólares por su ayuda para traer mercancías y venderlas parecía lucrativa. Irina fue presentada a Renat y al cabo de unos días recibió un pasaporte, un visado turístico y boleto de avión. Mientras tanto, los nuevos amigos de Irina habían "mejorado" el plan de su viaje. Ahora trabajaría como camarera en un café local por 1000 dólares al mes. La madre de Irina tuvo algunas sospechas, pero rápidamente le aseguraron que su hija estaba en buenas manos. Posteriormente, le advirtieron a la madre de Irina de que los preparativos del viaje habían costado mucho dinero y de que si su hija cancelaba el viaje les debería 1000 dólares. Al llegar a su destino, Irina se encontró que no sería camarera, sino víctima de trata. Le quitaron su pasaporte y la amenazaron con castigarla si se negaba a obedecer o intentaba escapar.

Tomado de: <https://www.unodc.org/newsletter/es/200501/page008.html>

Todo comenzó en Colombia. Paula, una joven mujer, madre de un niño, fue contactada por un hombre. No tenía mal aspecto o parecía peligroso, por el contrario, se portó amable y simpático: le contó que en México, donde había vivido algunos años, valoraban el trabajo de los colombianos. Le prometió que allí podría llegar a conseguir un empleo muy bien remunerado con ayuda de sus contactos. Una oferta llamativa para una joven con un futuro incierto y deudas por pagar. Como él lo esperaba, no le costó mucho tiempo ni esfuerzo convencer a Paula de viajar al exterior. A través de un préstamo del hombre, la joven logró financiar su pasaporte y boletos de avión. Se despidió de su familia y tomó un nuevo rumbo. Una vez que llegó a México, fue llevada a un club nocturno, comprendió la realidad: no había trabajo de mesera, recepcionista o bailarina, de hecho, no había trabajo alguno, dinero o calidad de vida. Era obligada a "trabajar" durante doce horas al día, el dinero que ganaba se lo quitaban las personas que la explotaban, quienes le exigían 450 dólares semanales, el supuesto monto de la deuda adquirida con su viaje.

Tomado de: <https://www.esoescuento.com/victima-de-trata-de-personas-en-mexico>